

Salmos del Arcángel Gabriel

207. Si quieres conocer a dios , cultiva la pureza

1. Amo al hombre que se me acerca en pureza.
2. Quien aspira a caminar hacia la Luz debe trabajar para adquirir la pureza. No se trata de ser puro o impuro, de ser sin imperfección o sin oposición; no, es necesario haber encontrado un equilibrio y abierto un espacio donde la pureza sea posible, viva, donde pueda crecer como estado del ser. Primero nace en el corazón, luego se desarrolla en la cabeza y en la voluntad.
3. El hombre debe acercarse a mí con conciencia, despierto y habiendo cultivado este espacio de pureza en su interior.
4. El hombre que se acerca a mí sólo puede ser un discípulo, es decir, un ser que ha encontrado y reconocido la Enseñanza, que se ha inclinado ante ella y ha decidido recorrer un camino de transformación para hacer crecer lo que es puro y verdadero.
5. Cuando la pureza toca el centro del pensamiento, se convierte en una luz de inteligencia, claridad y evidencia. Así nace la gnosis, el conocimiento directo que todo lo ilumina y aclara. Entonces todo está en orden, todo tiene sentido. Esta es la señal de que la pureza reina en la mente del hombre.
6. En los sentimientos, la pureza se manifiesta como un estado permanente de nacimiento a la vida interior, de plenitud, omnipresencia, paz, equilibrio y armonía; es dulzura y certeza, un florecimiento en los mundos superiores, un enriquecimiento sutil, una presencia que envuelve, protege y revela en todas las cosas el camino que conduce al ennoblecimiento y a la perfección.
7. En la voluntad, la pureza se manifiesta como la Luz que desciende a las tinieblas para iluminarlo y sanarlo todo. Se convierte entonces en una fuerza, una energía sagrada que conduce al acto correcto, a la obra que hace surgir la grandeza y la visión ideal de la vida.
8. La pureza permite al mundo divino ver el mundo a través de los ojos, el alma y las acciones del hombre. Entonces el hombre ya no está solo, aislado y perdido.
9. La pureza trae la dicha; es un estado del ser que llena la vida interior y despeja todos los mundos. Nada puede resistirse a ella, pues es el orden supremo, la omnipresencia de lo divino, donde todo es grandeza, maravilla y sabiduría.

10. Si la pureza está contigo, podrás mirar tanto la imperfección como la perfección, y nada podrá distorsionarte ni desestabilizarte, porque comprenderás que hay un sentido, una lógica, una inteligencia, una verdad en todo.
11. Dios es la verdad, y la pureza es el camino que conduce a Él. La verdad lo llena todo: es Dios. Si eres puro, estás con lo que es y nada puede interponerse a su grandeza. Todo está en orden, en armonía, de acuerdo con lo supremo, lo divino.
12. Cuando la conciencia anima tu vida y se convierte en fuerza, significa que la pureza arraiga realmente en tu voluntad; se vuelve casi física, tu alma toca la materia. Todos tus actos se convierten entonces en una curación para los seres que te rodean, una bendición, una santificación, una liberación, una fuerza que ennoblece y abre mayores posibilidades. Son actos llenos de alma e inteligencia, que están conectados con un mundo superior y que sacan a la luz la verdad.
13. La Verdad es lo que es puro, sin falsedad, sin mancha, verdadero en todos los niveles del ser, unido a los Ángeles.
14. La pureza es un ideal, un camino ineludible, una dirección que hay que tomar si se quiere encontrar a Dios. Este camino es interior y debe desarrollarse a través de las 3 inteligencias que hay en ti antes de manifestarse finalmente a través de las acciones del cuerpo.
15. No te dejes invadir por mundos superfluos, sino busca lo esencial, cultívalo para que te lleve a un estado de plenitud, de grandeza, a un éxtasis que fortalezca tu vida interior, la equilibre, la asiente, la ilumine. La inteligencia ilumina, el corazón equilibra y la voluntad asienta.
16. Cultiva la franqueza, la visión superior y la fortaleza.
17. La visión superior de la Enseñanza despertará tu pensamiento, le dará estructura y te hará ver la grandeza en todas las cosas. Te mostrará la fuerza que crece, la inmensidad y también la voluntad de Dios, que es sabiduría y bendición. Entonces encontrarás el Bien que llena los mundos y la sabiduría que gobierna.

Padre Gabriel, ¿cómo podemos encontrar esta pureza en un mundo donde un poderoso torbellino de vida frenética parece oponerse a ella?

18. La pureza es ante todo un estado interior. Lo exterior no es más que un reflejo, una mezcla, una reproducción anodina, un mundo sin sentido ni inteligencia, donde todo está mezclado, lo bueno y lo malo, lo bello y lo feo. Es esta confusión la que conduce a la impureza y al desorden, y separa al hombre de la fuente original; es un mundo sin valor, sin alma, sin futuro, sin propósito, sin grandeza, sin nada que pueda llamarse mundo. va más allá de la muerte. Por supuesto, puede haber un reflejo que te despierte, pero el

despertar siempre será interior y abrirá un camino mayor hacia lo sutil, lo inmaterial, el alma, el espíritu.

19. Si tocas el centro interior de la pureza, te mostrará la meta, el camino hacia la perfección, hacia la elevación de todos los centros humanos hacia lo último, hacia un mundo superior de inteligencia, orden y eternidad.

20. No mires al mundo de la impureza, del desperdicio, del reciclaje, a este mundo exterior como un enemigo; no lo denigres, pero tampoco le des un valor que no tiene. En el mejor de los casos, puede ser un reflejo que despierte el interior y revele el camino real del alma y el espíritu divinos.

21. Aprende a atravesar estos mundos exteriores sobrevolándolos, sin detenerte ni mirarlos realmente, porque de lo contrario corres el riesgo de ser capturado y encerrado por estos mundos bellos en la superficie pero vacíos de verdad.

22. Enciende en ti la llama de la pureza para que ilumine tu vida con las virtudes de los Ángeles, incluso en tus actos y en tus obras.

23. No te preocupes por el mundo exterior, sino concéntrate en el mundo que vive dentro de ti. Acude a los Ángeles, Arcángeles y Dioses y conduce tu energía hacia la grandeza y la magnificencia.

24. Sé un buen alumno, no de los hombres, que sólo se ocupan del cuerpo y de la vida mortal, sino de los Ángeles, que despertarán tu vida interior, tu verdadero ser y todo lo que es grande.

25. No te centres en lo irrelevante.

26. Recuerda que la oscuridad conduce al reciclaje. Tal es el destino de los hombres que sólo viven para los reflejos distorsionados del mundo exterior.

27. La Luz se mueve hacia la Luz, pero debe permanecer pura, no adulterada.

28. No te identifiques con el mundo exterior, no te busques en él, sino vuélvete hacia la fuente interior y encuentra tu verdadero origen.

29. Identifícate con lo que es verdadero, grande y eterno.

30. Aprende a ver detrás de las apariencias y verás el camino sin límites que conduce a la grandeza.